



Novena de Maria Auxiliadora

En el año de la Mision Joven
y en camino al Bicentenario de Don
Bosco

SEPTIMO DIA: Auxiliadora de la Nueva Evangelización

HIMNO

(Se enciende el séptimo cirio)

Rendidos a tus plantas,
Reina y Señora,
los cristianos te aclaman
su Auxiliadora.

Yo tus auxilios
vengo a pedir
"Virgen Santísima,
ruega por mí". (bis)

De este mar tempestuoso
Fúlgida estrella,
Cada vez que te miro

Eres más bella.
Guíame al puerto
salvo y feliz,
"Virgen Santísima,
ruega por mí". (bis)

En las horas de lucha
sé mi consuelo,
y al dejar esta vida
llévame al cielo.
En cuerpo y alma
me ofrezco a Ti,
"Virgen Santísima,
ruega por mí". (bis)

MOTIVACION

G 1: En el Documento de Aparecida, nuestros Obispos nos recuerdan que: *"Discipulado y misión son dos caras de la misma medalla: cuando el discípulo esta enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que solo El salva. Esta es la tarea esencial de la evangelización, que incluye la opción preferencial por los pobres, la promoción humana integral y la autentica liberación cristiana."* (146)

G 2: Don Bosco vivió ese dinamismo misionero con los jóvenes mas pobres de su tiempo, en una clara opción preferencial

por ellos y su mundo, dejando ver que su finalidad era, ante todo, conducirlos al encuentro con el Señor. En su contacto con los jóvenes, en las muchas obras que inicio y que llevo a cabo, nunca perdió el horizonte evangelizador de su acción.

L 1: Así queda reflejado en el primer encuentro con que inicia su obra de los oratorios, y que Don Bosco sintetiza diciendo: “Todo empezó con una simple catequesis”...y con un Ave María rezado con fe.

LECTURA SALESIANA

L 1: Nos cuenta Don Bosco: “El día de la Inmaculada Concepción estuve a punto de vestirme para celebrar la Santa Misa. El sacristán, viendo a un joven en el lugar lo invitó para que viniera a ayudar a Misa. Como el joven se negara, lo echo del lugar a golpes. Yo intervine e invite al joven a la Misa y a conversar después.

L 2: El muchacho llegó mortificado. Tiene la cabeza rapada, la chaqueta con manchas de cal. Es un joven inmigrante. Entonces le pregunté con amabilidad: “¿Has escuchado Misa?”; “No”, me respondió. “Ven a escucharla, luego te hablaré de algo que te va a gustar”, le dije. Terminada la misa y la acción de gracias lo llevé al Corito y yo con la cara bien alegre le hablé y le dije:

L 1: Buen amigo, ¿cómo te llamas? *Bartolomé Garelli*; ¿De dónde eres? *Del pueblo de Asti*; ¿Qué oficios tienes? *Soy albañil*; ¿Está vivo tu padre? *No, ya murió*; ¿Vive tu mamá? *También ella murió*; ¿Cuántos años tienes? *Dieciséis*; ¿Hiciste la primera Comunión? *Todavía no*.

L 2: Y si yo te enseñara el Catecismo ¿vendrías? *Si, con mucho gusto*; Y cuando quieres que empecemos? *Cuando Ud. Quiera*; ¿Ahora mismo? *Si, con mucho gusto*”. **Don Bosco se arrodilló y rezó el Ave María.**

L 1: Sobre este hecho, cuarenta y cinco años más tarde dirá Don Bosco a sus salesianos: “Todas las bendiciones llovidas del cielo son fruto de ese primer ‘Ave María’ dicho con fervor y recta intención”. Así, de la mano de María, comenzó la Obra Salesiana.

L 2: Terminado el Avemaría Don Bosco le hizo a Bartolomé una primera catequesis y lo invitó a volver el siguiente domingo a otras catequesis pero trayendo algunos amigos más.

ORACION COLECTA

Sac.: Oh Dios, haz que a ejemplo de san Juan Bosco y con el auxilio de María, seamos siempre y en toda ocasión, educadores de la fe de los jóvenes; que nuestra ciencia mas eminente sea conocer a Jesucristo, y nuestra alegría mas intima, revelar a todos las riquezas insondables de su misterio. Te lo pedimos a Ti, que vives y reinas, por los siglos de los siglos.

PALABRA DE DIOS

PRIMERA CARTA A LOS CORINTIOS

(9, 16-23)

“Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio! Si lo hiciera por propia iniciativa, ciertamente tendría derecho a una recompensa. Mas si lo hago forzado, es una misión que se me ha confiado. Ahora bien, ¿cuál es mi recompensa? Predicar el Evangelio entregándolo gratuitamente, renunciando al derecho que me confiere el Evangelio. Efectivamente, siendo libre de todos, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más que pueda. Me he hecho débil con los débiles para ganar a los débiles. Me he hecho todo a todos para salvar a toda costa a algunos. Y todo esto lo hago por el Evangelio para ser partícipe del mismo.”

PALABRA DE DIOS

HOMILIA DE LA NOVENA

ORACION UNIVERSAL

Sac.: Oremos por nuestra fidelidad a la misión que el Señor nos ha confiado: la de anunciar a Jesucristo a los jóvenes llevándolos al encuentro con El.

1. Para que los cristianos seamos capaces de anunciar al Señor “por desborde de gratitud y alegría”, dando testimonio del gozo de la fe. Roguemos al Señor.
2. Para que como Don Bosco, todas nuestras acciones tengan una autentica finalidad evangelizadora. Roguemos al Señor.
3. Para que, a la luz de Aparecida, llevemos a cabo una verdadera conversión pastoral, renovando nuestras estructuras y servicios, para llegar con mas fuerza a los mas alejados de la Iglesia. Roguemos al Señor.
4. Para que cuidemos como un tesoro la educación de la fe de nuestros niños y jóvenes, especialmente de quienes se preparan para celebrar el sacramento de la Eucaristía y de la Confirmación. Roguemos al Señor.
5. Para que sepamos confiar nuestra acción evangelizadora a la Virgen Auxiliadora, confiándole la fe de nuestros niños y jóvenes. Roguemos al Señor.

ORACION FINAL

Todos: Inmaculada Virgen Auxiliadora, Madre de la Iglesia y Madre nuestra; nosotros venimos a ofrecerte lo que somos y tenemos, y a confiar a tu amorosa predilección la vida de los jóvenes de nuestra Patria, especialmente la de aquellos que están solos, abandonados y en peligro. Sigue suscitando la audacia pastoral de Don Bosco en nuestros corazones, para que sepamos responder a los nuevos retos que el mundo juvenil nos demanda. Amen.